

sus funestos efectos sociales resultarían fulmíneos en breve plazo. Es mortal porque mutila y balda toda inquietud y toda aspiración redentora de los jóvenes, esperanza de las naciones, semillas de aurora, arcas de lo porvenir. Hablando de lo que acaeció en Amherst ha dicho en una carta pública el reverendo John Haynes Holmes: «Desoír los consejos de las viejas generaciones, obrar con espíritu de rebeldía contra las autoridades acatadas es el primer deber de la juventud».

Sí: el primer deber, y el primer impulso de la juventud es la aspiración hacia lo bueno cuando vive en lo malo y hacia lo mejor cuando vive en lo bueno, la inconformidad con lo que encuentra ineficaz o inicuo o estúpido en torno suyo; y privarla de esa inclinación es arrebatárle lo mejor que posee y dejar a la humanidad de mañana embrutecida y entregada a la inercia.

JESÚS SEMPRUM

Nueva York, 9 de julio de 1923.

se ríen de tu impotencia: acepta tu destino—

Y en voz que era un grito, respondió el  
[Peregrino:

—Si ya no tengo alas para alcanzar los  
[cielos,  
si a la tierra me ata la impotencia del vuelo,  
con mis plantas sangrantes, con mis cien  
[pesadumbres,  
por vencerte, oh Destino, yo subiré a las  
[cumbres  
más altas de esta tierra y desde allí mi grito  
proclamará la eterna negación de tu mito!—

Callaron las dos voces, callaron y no acierto  
a descifrar la clave que me diga lo cierto!

San Ramón, 24-VII-23.

## Página lírica

### de Carlos Luis Sáenz

#### EL PASAJERO Y SU SOMBRA

Y ví la noche llena de bellas flores de oro  
como arca abierta en donde guardarán su  
[tesoro  
los magos orientales! Los montes azulados  
dormían bajo la luna, y parecían cansados  
camellos en reposo. Como manos unidas  
en oración las frondas soñaban confundidas.  
Fué así como escuchara el diálogo divino  
que tuvo el pasajero con su sombra, El  
[Destino!

—«La tierra eriza cardos de punzantes  
[espinas  
en todos los senderos por los que tú caminas:  
resígnate a ser triste; el árbol que se arraiga  
con fuerzas en la roca, difícil es que caiga.  
Pero la alondra alegre que sube hacia la  
[aurora

será abatida un día por la flecha traidora.  
¿Qué buscas, Pasajero? La fiebre de tu duda  
no hay agua que la aplaque: en el desierto,  
[muda  
a todas las preguntas, la Esfinge está  
[soñando.

Aquíetate como ella, y ya escucharás; cuando  
al fin de tu camino te encuentres solo y  
[triste,  
verás como era vano el sueño que entreviste!»

—«¡Calla, sombra inquietante, calla, que soy  
[anhelo  
tan amplio y tan profundo como el azul del  
[cielo!

Camino sin reposo, porque sé que algún día,  
guiado por la amorosa voluntad, será mía  
la Verdad que he soñado, la Belleza que  
[espero.

Tarde a tarde he mirado la luz del fiel lucero,  
y eso me reconforta: mis plantas doloridas  
hallan aguas piadosas que lamen las heridas,  
y por cada guijarro del sendero, levanta  
sus gorgoros matinales el pájaro que canta.  
No acierto en lo que busco, nadie da la  
[respuesta;

hallo como en el cuento dormida la floresta,

la celeste princesa dormida, todo muerto  
como si el dulce sueño de mi alma fuera  
[incierto.

—«Escucha, Pasajero; como la gran caverna  
de la noche, tu duda será vacía y eterna!  
No fatigues tus horas, nada hay tras las  
[montañas,  
nada guarda el océano entre su azul entraña.  
Resígnate, Viajero, la única enseñanza  
es la que está a la puerta: «Perded toda  
[esperanza».

Sólo uno es el camino sin desviación posible,  
soy tu Destino, escucha mi secreto terrible:  
Cuando naciste alado para escalar los cielos,  
yo ví la fuerza altiva que trazaría tu vuelo,  
y como soy el ciego guardador de los Dioses  
corté tus blancas alas: ahora ya me conoces!

—«No perdí la esperanza, por eso soy  
[humano,  
y en lucha con tu fuerza te venceré, tirano!  
Me sigues, sombra ciega de buitre, mas mis  
[vías  
me llevan a los cielos, las estrellas son mías  
igual que las auroras: ya me verás triunfante  
llevando entre los dioses mi ensueño  
[deslumbrante!

—Los Dioses, mis señores, desafían tus  
[locuras  
¿en dónde están tus alas? sus soberbias  
[alturas

**Solicítense** los «Cuadernos de Pedagogía y otros Estudios», que se publican bajo los auspicios del Personal Docente de Heredia.

YA LISTO:

José Ortega y Gasset: *Biología y Pedagogía*.

Precio de los cuadernos: ₡ 1-00

EDITOR: J. GARCIA MONGE

Apartado 533 — SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

#### CANCIONES DE MADRE

##### BESOS

Para que te duermas  
te beso la frente,  
tú no sabes, hijo,  
lo que mi alma siente.  
Para que te duermas  
beso tus ojitos;  
oh el amor de mi alma  
se ha vuelto infinito!  
Para que te duermas  
te beso en la boca;  
mi amorcillo alado,  
de amarte estoy loca.  
Para que te duermas  
las manos te beso,  
manos en que vive  
mi corazón preso!  
Para que te duermas  
tus rosados pies  
beso, y beso y beso,  
mi dulce bebé!  
Para que te duermas  
mis besos deshojo  
como suavécitos  
pétalos de loto.

##### ESTRELLITA

Estrellita de los cielos  
que a mi niño ves dormir,  
dile al Ángel de la noche  
que lo haga sonreír.  
Estrellita de los cielos,  
de color rojo rubí,  
velando el sueño a mi niño,  
como tú soy yo feliz.  
Estrellita de los cielos,  
dulce flor de un gran jardín,  
en amor junto a la cuna  
de mi niño florecí.  
Estrellita de los cielos  
que a mi niño ves dormir,  
dile al Ángel de la noche  
que lo haga sonreír!

San Ramón, julio de 1923.